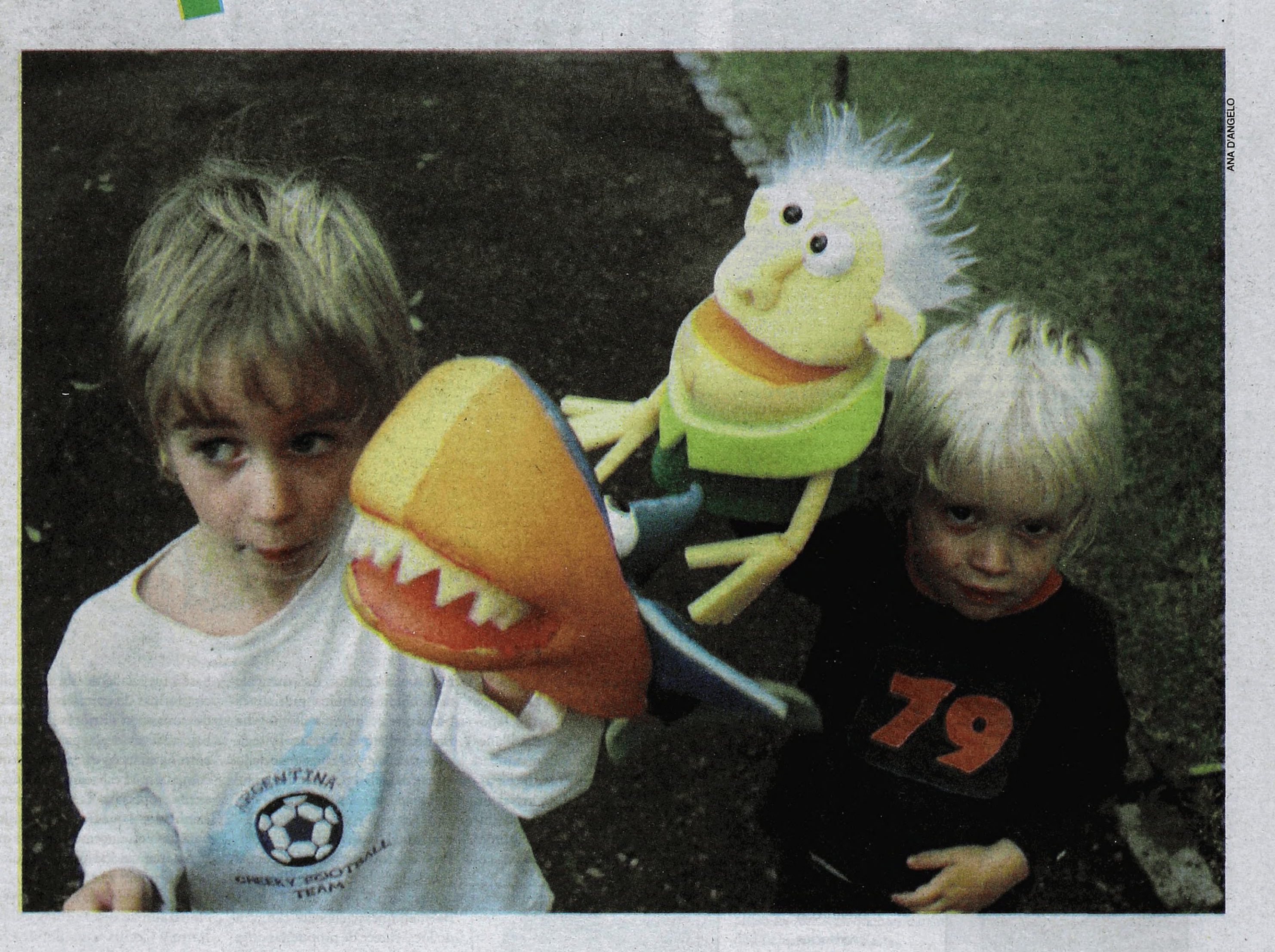
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACIÓN DE PÁGINA/12
SABADO 19 DE ABRIL DE 2003.
AÑO 5. Nº 220



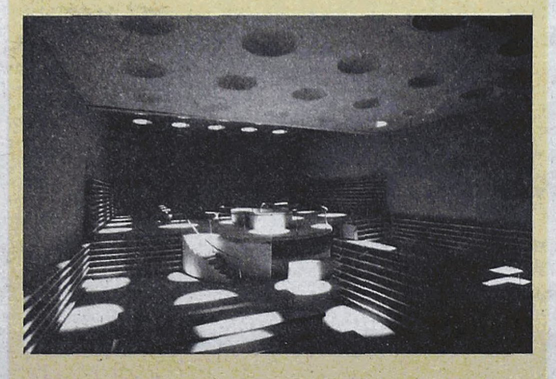
ANA D'ANGELO

chicos

una exposición actualiza las pautas
del diseño infantil, un tipo
de diseño poco explorado

El arte de la maqueta

En el Marq se inauguró una original muestra del taller de la FADU que resulta en una exploración del concepto moderno del espacio.



POR MATIAS GIGLI

Esta semana se inauguró en el Museo de Arquitectura la muestra "480 Estudios del Espacio a través de maquetas", que reúne maquetas de la cátedra del arquitecto Jaime Grinberg en la FADU y fotos de Alejandro Leveratto, y es curada por el arquitecto Roberto Busnelli. La exhibición es una antología de quince años de las actividades del taller de maquetas de la facultad, y una apertura del ámbito académico hacia la comunidad. En la torre de agua de Libertador se pueden ver ahora trabajos espaciales sobre obras de Alvar Aalto, Le Corbusier, Ernesto Katzenstein, Kahn, Mies van der Rohe, Amancio Williams y otros autores estudiados en estos años.

¿Por qué maquetas? En su texto de presentación de la muestra, Grinberg explica que "cuando iniciamos el primer curso del Taller, nos propusimos que los estudiantes obtuvieran un profundo conocimiento de la herencia moderna en todos sus aspectos, insistiendo en nuestro compromiso hasta repetir el trabajo de los maestros del Movimiento Moderno. Comenzamos con la 'reconstrucción' de las maquetas de tres obras de Le Corbusier: el convento de La Tourette, el Palacio de la Asamblea de Chandigarh y el edificio Millowners de Ahmedabad. En los años siguientes repetimos la experiencia con Kahn, Mies, Alto, Wright; los constructivistas rusos, los futuristas italianos y el neoplasticismo holandés...".

Para Grinberg, la maqueta permite investigar el espacio en una simulación proyectual por reconstrucción de la obra de los grandes maestros, de modo de plantear y exhibir problemas que en el papel no son tenidos en cuenta. "Para una real comprensión de la materialidad de las obras se estudian las técnicas que permitieron su construcción", explica Grinberg, "y la postura teórica de la obra con respecto a la técnica, verificando la evolución del espacio en cada contexto histórico. La interioridad, el detalle constructivo o estructural, o el desarrollo de un objeto o pieza significativa culminan la definición de la obra de arquitectura".

En el taller, en el que también participan los arquitectos Jorge Feldman, Gustavo Sartorio y Carlos Wahnon, se realizaron y realizan maquetas autónomas, otras que incluyen el relieve del terreno y otras que permiten estudiar la inserción en la ciudad. Son los casos de las maquetas del Centro Pompidou, el Guggenheim o el teatro San Martín. También se realizaron en acrílicos transparentes las tramas de los tejidos urbanos de Buenos Aires, Dacca, Brasilia y Chandigarh.

Este trabajo y sus ideas aparece documentado en la muestra, que se declara heredera del espacio creado hace quince años para exhibir los frutos del taller, ahora transformado en un museo de maquetas. La sala está en la FADU, en un espacio reciclado de lo que fuera sala de calderas.

En la definición de Grinberg, este museo es "un ámbito de encuentro en el que los alumnos y docentes de diferentes cátedras de la FADU continúan sus propios debates y reflexiones sobre el espacio de la arquitectura moderna, la única tradición actual de la que somos parte".

Otro elemento destacable de la exhibición en el Marq son las fotos de Leveratto, que realzan notablemente juegos de luz en las maquetas. Un ejemplo es la toma de la biblioteca de Vipuri, de Aalto, que reproducimos en esta página. ■









Cosa de

POR LUJAN CAMBARIERE

La feria organizada a principios de este mes en el Jardín Japonés por la guía para chicos Planetario fue una buena oportunidad para dar de primera mano con arquitectos, diseñadores y artesanos que ponen el foco en los más chicos. Es una temática poco abordada en nuestro país y no es un tema en nada menor. Así, una paleta de colores subidos, motivos estimulantes y diseños de mobiliario cada día más funcional y seguro parecen ser las consignas de los que se desvelan por atender las necesidades de los más chicos.

Funcional, lúdico y versátil

Para la arquitecta Patricia Sabal, creadora de la marca de diseño de equipamiento para chicos Lanza la Bola, en líneas generales el mercado local carece de propuestas originales dedicadas a este segmento. "Se observan algunas ideas que pasan por el manejo más o menos jugado del color o por alguno que otro detalle, pero muy poco diseño original o una revolución que pase por las formas", detalla. Para ella, la condición sine qua non del diseño de muebles para chicos es que sea creativo y seguro. "Básicamente se deben cuidar las alturas y que los bordes sean curvos, aunque también se debe poner el énfasis en la versatilidad y lo lúdico. Los cuartos para chicos deben ser, fundamentalmente, ambientes que acompañen al chico en su crecimiento y que lo estimulen. Espacios de juego y de placer."

Así, la etiqueta de Sabal está basada en camas con escaleras hechas en base a un calado de huellitas, sillas con formas de animales, respaldos de camas con distintos dibujos en bajorrelieves ideales para combinar entre hermanos y que a pesar de que compartan el espacio, cada uno se sienta especial. También ofrece cambiadores que trocan en mesitas o camas con enormes cajones que se van adaptando a los requerimientos inherentes a cada edad.

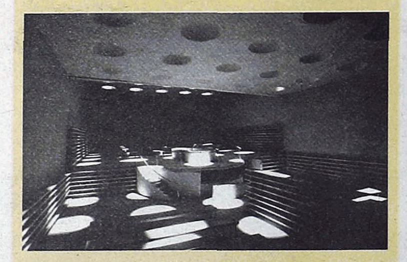
Otras que le escapan a lo convencional son las diseñadoras Juliana Ratto y Cecilia Cuniolo, de Oia. Bancos con forma de gusanito, sillas con forma de león, abeja o bichito y una mesa símil copa de árbol dan cuenta de que, para ellas, lo lúdico siempre conmueve a los más chicos. "Nuestra propuesta de mobiliario –muebles de madera pintados con laca poliuretánica para chicos de 1 a 5 años– pasa por decirles chau a los colores pasteles y sobre todo por sumarnos a su juego."

Seguro

Mientras tanto, partiendo de la premisa de que una casa donde hay niños, en lo posible, debe adaptarse a sus necesidades, las arquitectas Carolina Callegari y Susana Slucki, de Arquitectura Infantil, hacen foco en la prevención de accidentes. Eva-

El arte de la maqueta

En el Marq se inauguró una original muestra del taller de la FADU que resulta en una exploración del concepto moderno del espacio.



POR MATIAS GIGLI

Esta semana se inauguró en el Museo de Arquitectura la muestra "480 Estudios del Espacio a través de maquetas", que reúne maquetas de la cátedra del arquitecto Jaime Grinberg en la FADU y fotos de Alejandro Leveratto, y es curada por el arquitecto Roberto Busnelli. La exhibición es una antología de quince años de las actividades del taller de maquetas de la facultad, y una apertura del ámbito académico hacia la comunidad. En la torre de agua de Libertador se pueden ver ahora trabajos espaciales sobre obras de Alvar Aalto, Le Corbusier, Ernesto Katzenstein, Kahn, Mies van der Rohe, Amancio Williams y otros autores estudiados en estos años.

¿Por qué maquetas? En su texto de presentación de la muestra, Grinberg explica que "cuando iniciamos el primer curso del Taller, nos propusimos que los estudiantes obtuvieran un profundo conocimiento de la herencia moderna en todos sus aspectos, insistiendo en nuestro compromiso hasta repetir el trabajo de los maestros del Movimiento Moderno. Comenzamos con la 'reconstrucción' de las maquetas de tres obras de Le Corbusier: el convento de La Tourette, el Palacio de la Asamblea de Chandigarh y el edificio Millowners de Ahmedabad. En los años siguientes repetimos la experiencia con Kahn, Mies, Alto, Wright; los constructivistas rusos, los futuristas italianos y el neoplasticismo holandés...".

Para Grinberg, la maqueta permite investigar el espacio en una simulación proyectual por reconstrucción de la obra de los grandes maestros, de modo de plantear y exhibir problemas que en el papel no son tenidos en cuenta. "Para una real comprensión de la materialidad de las obras se estudian las técnicas que permitieron su construcción", explica Grinberg, "y la postura teórica de la obra con respecto a la técnica, verificando la evolución del espacio en cada contexto histórico. La interioridad, el detalle constructivo o estructural, o el desarrollo de un objeto o pieza significativa culminan la definición de la obra de arquitectura".

En el taller, en el que también participan los arquitectos Jorge Feldman, Gustavo Sartorio y Carlos Wahnon, se realizaron y realizan maquetas autónomas, otras que incluyen el relieve del terreno y otras que permiten estudiar la inserción en la ciudad. Son los casos de las maquetas del Centro Pompidou, el Guggenheim o el teatro San Martín. También se realizaron en acrílicos transparentes las tramas de los tejidos urbanos de Buenos Aires, Dacca, Brasilia y Chandigarh.

Este trabajo y sus ideas aparece documentado en la muestra, que se declara heredera del espacio creado hace quince años para exhibir los frutos del taller, ahora transformado en un museo de maquetas. La sala está en la FADU, en un espacio reciclado de lo que fuera sala de calderas. En la definición de Grinberg, este museo es "un ámbito de encuentro en el que los alumnos y docentes de diferentes cátedras de la FADU continúan sus propios debates y reflexiones sobre el espacio de la arquitectura moderna, la única tradición actual de la que somos parte".

Otro elemento destacable de la exhibición en el Marq son las fotos de Leveratto, que realzan notablemente juegos de luz en las maquetas. Un ejemplo es la toma de la biblioteca de Vipuri, de Aalto, que reproducimos en esta página. ■







FOTOS: ANA D'ANGELO

Cosa de chicos

Poco observado, el diseño infantil tiene desarrollos y pautas propias: colores alegres, seguridad y sistemas que acompañen su crecimiento, son algunas de las premisas de los espacios sólo aptos para menores.

POR LUJAN CAMBARIERE

La feria organizada a principios de este mes en el Jardín Japonés por la guía para chicos Planetario fue una buena oportunidad para dar de primera mano con arquitectos, diseñadores y artesanos que ponen el foco en los más chicos. Es una temática poco abordada en nuestro país y no es un tema en nada menor. Así, una paleta de colores subidos, motivos estimulantes y diseños de mobiliario cada día más funcional y seguro parecen ser las consignas de los que se desvelan por atender las necesidades de los más chicos.

Funcional, lúdico y versátil

Para la arquitecta Patricia Sabal, creadora de la marca de diseño de equipamiento para chicos Lanza la Bola, en líneas generales el mercado local carece de propuestas originales dedicadas a este segmento. "Se observan algunas ideas que pasan por el manejo más o menos jugado del color o por alguno que otro detalle, pero muy poco diseño original o una revolución que pase por las formas", detalla. Para ella, la condición sine qua non del diseño de muebles para chicos es que sea creativo y seguro. "Básicamente se deben cuidar las alturas y que los bordes sean curvos, aunque también se debe poner el énfasis en la versatilidad y lo lúdico. Los cuartos para chicos deben ser, fundamentalmente, ambientes que acompañen al chico en su crecimiento y que lo estimulen. Espacios de juego y de placer."

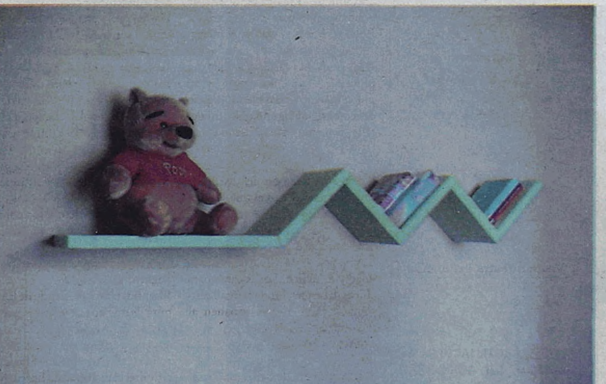
Así, la etiqueta de Sabal está basada en camas con escaleras hechas en base a un calado de huellitas, sillas con formas de animales, respaldos de camas con distintos dibujos en bajorrelieves ideales para combinar entre hermanos y que a pesar de que compartan el espacio, cada uno se sienta especial. También ofrece cambiadores que trocan en mesitas o camas con enormes cajones que se van adaptando a los requerimientos inherentes a cada edad.

Otras que le escapan a lo convencional son las diseñadoras Juliana Ratto y Cecilia Cuniolo, de Oia. Bancos con forma de gusanito, sillas con forma de león, abeja o bichito y una mesa símil copa de árbol dan cuenta de que, para ellas, lo lúdico siempre conmueve a los más chicos. "Nuestra propuesta de mobiliario –muebles de madera pintados con laca poliuretánica para chicos de 1 a 5 años– pasa por decirles chau a los colores pasteles y sobre todo por sumarnos a su juego."

Seguro

Mientras tanto, partiendo de la premisa de que una casa donde hay niños, en lo posible, debe adaptarse a sus necesidades, las arquitectas Carolina Callegari y Susana Slucki, de Arquitectura Infantil, hacen foco en la prevención de accidentes. Evaluando cuáles son los materiales que mejor se adaptan a la estética y funcionalidad de cada casa, diseñan una propuesta personal que siempre respeta ciertas claves.

"Tratar de que las superficies y las telas que se usan en tapicería sean fáciles de limpiar. Las alfombras, preferiblemente, antideslizantes. Los muebles de puntas redondeadas bien estables, sujetos al piso y a las paredes, los tomacorrientes y las estufas fuera del alcance de los niños y las ventanas y escaleras protegidas." Por último, aconsejan que los cuartos no se deben pensar en el plano sino en el espacio: "Así pueden convivir varias funciones en el mismo lugar sin necesidad de hacer un entrepiso. Por ejemplo, se puede elevar la cama, dejando debajo un amplio y acogedor espacio para un escritorio y repisa, y el resto de la habitación convertirse en un estar". ¿Otras de sus sugerencias? "Reemplazar las guardas y papeles importados por murales pintados a mano y las telas estampadas por apliques bordados."



Juegos y objetos

Sin dudas, la frutilla del postre de la ambientación infantil. El toque personal que cada cual puede ir recreando conforme a la infinidad de juguetes ecológicos y artesanales que ahora ofrece el mercado. ¿A saber? En Natural World confeccionan originales alfombras con forma de animales –rana, sapo o abeja, entre otros–, almohadones con forma de corazones de gabardina o plush de tonos estridentes e infinidad de muñecas y títeres.

El Pequeño Puercoespín, un número puesto en lo que a juguetes como los de antaño o piezas originales en madera, trapo o papel maché se trate, vende todo tipo de títeres, lámparas en papel o papel maché y juegos de encastre o con imanes, entre otros. Para jugar y decorar, nada mejor que sus serpientes en telas de distintos colores de más de dos metros de largo.

Mientras tanto, otros diseñadores se abren paso con piezas deliciosas. Teté Marimba propone muñecos de trapo cosidos, sin pegamento, móviles, títeres de cono y calabaza. Los diseñadores de Safiras, modelos únicos en telas impermeables, polar o toalla al que cada chico le da el significado que crea o vea en cada diseño (desde dinosaurios, pasando por lagartos, hormigas o arañas). Y Diego Rodríguez, creativo y realizador, especialista en escenografía y diseño de personajes sorprende con sus logrados títeres del mar o la selva de gomaespuma. Simpáticos monos, ranas, sapos, tiburones y ballenas.

Por último, Laura Heredia creadora de los Fashion Pops, originales geles para pegar en vidrios, azulejos y ventanas, suma a su colección líneas especialmente pensadas para chicos como dinosaurios, animalitos de la granja, animales de mar y todo tipo de estrellas, corazones y personajes del espacio. ■



DIRECCIONES:

Oia: 4702-7861/ 4790-9409. oia@sion.com.
Lanza la bola: Añasco 2787. 4584-6068, www.lanzalabola.com.ar.
Arquitectura Infantil: 4701-8659, www.arqinfantil.com.ar.
Natural World: Lasalle 653, Local 623, Tren de la Costa San Isidro, 4732-0550.
El Pequeño Puercoespín: Mansilla 4072, 4831-5519.
Teté Marimba: 4267-8575, tetemarimba@hotmail.com.
Diego Rodríguez: 4666-6726, creativodr@yahoo.com.ar.
Safiras: Loyola 514, 4772-8185.
Fashion Pops: fashionpops@yahoo.com.ar.



FOTOS. ANA D'ANGELO

chicos

Poco observado, el diseño infantil tiene desarrollos y pautas propias: colores alegres, seguridad y sistemas que acompañen su crecimiento, son algunas de las premisas de los espacios sólo aptos para menores.

luando cuáles son los materiales que mejor se adaptan a la estética y funcionalidad de cada casa, diseñan una propuesta personal que siempre respeta ciertas claves.

"Tratar de que las superficies y las telas que se usan en tapicería sean fáciles de limpiar. Las alfombras, preferiblemente, antideslizantes. Los muebles de puntas redondeadas bien estables, sujetos al piso y a las paredes, los tomacorrientes y las estufas fuera del alcance de los niños y las ventanas y escaleras protegidas." Por último, aconsejan que los cuartos no se deben pensar en el plano sino en el espacio: "Así pueden convivir varias funciones en el mismo lugar sin necesidad de hacer un entrepiso. Por ejemplo, se puede elevar la cama, dejando debajo un amplio y acogedor espacio para un escritorio y repisa, y el resto de la habitación convertirse en un estar". ¿Otras de sus sugerencias? "Reemplazar las guardas y papeles importados por murales pintados a mano y las telas estampadas por apliques bordados."

Juegos y objetos

Sin dudas, la frutilla del postre de la ambientación infantil. El toque personal que cada cual puede ir recreando conforme a la infinidad de juguetes ecológicos y artesanales que ahora ofrece el mercado. ¿A saber? En Natural World confeccionan originales alfombras con forma de animales –rana, sapo o abeja, entre otros–, almohadones con forma de corazones de gabardina o plush de tonos estridentes e infinidad de muñecas y títeres.

El Pequeño Puercoespín, un número puesto en lo que a juguetes como los de antaño o piezas originales en madera, trapo o papel maché se trate, vende todo tipo de títeres, lámparas en papel o papel maché y juegos de encastre o con imanes, entre otros. Para jugar y decorar, nada mejor que sus serpientes en telas de distintos colores de más de dos metros de largo.

Mientras tanto, otros diseñadores se abren paso con piezas deliciosas. Teté Marimba propone muñecos de trapo cosidos, sin pegamento, móviles, títeres de cono y calabaza. Los diseñadores de Safiras, modelos únicos en telas impermeables, polar o toalla al que cada chico le da el significado que crea o vea en cada diseño (desde dinosaurios, pasando por lagartos, hormigas o arañas). Y Diego Rodríguez, creativo y realizador, especialista en escenografía y diseño de personajes sorprende con sus logrados títeres del mar o la selva de gomaespuma. Simpáticos monos, ranas, sapos, tiburones y ballenas.

Por último, Laura Heredia creadora de los Fashion Pops, originales geles para pegar en vidrios, azulejos y ventanas, suma a su colección líneas especialmente pensadas para chicos como dinosaurios, animalitos de la granja, animales de mar y todo tipo de estrellas, corazones y personajes del espacio. ■

DIRECCIONES:

Oia: *4702-7861/ 4790-9409. oia@sion.com.*
Lanza la bola: *Añasco 2787, 4584-6068, www.lanzalabola.com.ar.*
Arquitectura Infantil: *4701-8659, www.arqinfantil.com.ar.*
Natural World: *Lasalle 653, Local 623, Tren de la Costa San Isidro, 4732-0550.*
El Pequeño Puercoespín: *Mansilla 4072, 4831-5519.*
Teté Marimba: *4267-8575, tetemarimba@hotmail.com.*
Diego Rodríguez: *4666-6726, creativodr@yahoo.com.ar.*
Safiras: *Loyola 514, 4772-8185.*
Fashion Pops: *fashionpops@yahoo.com.ar.*

CAL Y ARENA

Premio en Dolavon
La Sociedad de Arquitectos del Nordeste de Chubut anunció esta semana los ganadores del concurso nacional de anteproyectos para la construcción de la sede municipal y de croquis para la zonificación de la plaza central y del futuro centro cívico de la localidad de Dolavon. El jurado otorgó el primer premio al proyecto de Manuel Gerardo Montaruli, Sergio Morón y Carlos Alberto Boetto. El segundo premio fue para los arquitectos Matías Gigli y Alejandro Stoeberl, mientras que el tercero fue para Oscar Federico Sánchez y C. Javier Cantallops. Hubo menciones honoríficas para Juan Miguel Abait, Ariel Baretas, Gabriel Cabrera, Nicolás Cuesta, Federico Dalla Fontana y Miguel Prociw. Y también menciones especiales para Fabio Estremera, Juliana Deschamps, Jorge Gallasitelgui, Carlos Busso, Pablo Reynoso, Alejandro Stoberl, Matías Gigli, Ricardo Rojas, Leonerdo Uguet, Marta Otero y Santiago Barcelló.

Summa 58
Ya fue distribuida la revista *Summa 58*, con artículos sobre casas en el paisaje, arquitectura sustentable y departamentos experimentales. En esta edición escriben Rogério de Castro Oliveira, Carlos Eduardo Comas y Zaida Muxí, entre otros.

Desde el Tortoni
El Café Tortoni acaba de publicar la novena edición de los *Cuadernos del Café Tortoni*, con una nota de tapa de Carlos Szwarcer sobre la relación entre el famoso café de la avenida de Mayo y el modesto, étnico y mítico Café Izmir, que se abría en el corazón del barrio turco-judío de Buenos Aires. Es una curiosa historia que revela un nexo entre dos bares que aparentemente no tenían nada que ver, más que su valor patrimonial.

Las incertidumbres
La librería técnica CP67 ya tiene a la venta el libro *Incertidumbres*, de Tony Díaz, que compila trabajos argentinos anteriores a 1988 y propuestas realizadas en Madrid desde 1989. Es un libro original en su presentación, con un diseño audaz y una textura de croquis, borradores, renders, maquetas y fotografías que van urdiendo un relato más visual que textual. La presentación es de Justo Solsona y el trabajo se complementa con artículos críticos de Carlos Martí, Daniele Vitale y Gabriel Feld. Editó Arquitectura Veintiuno.

Al rescate del tren


FOTOS JORGE TARTARINI

El especialista en patrimonio industrial y ferroviario Jorge Tartarini está realizando un relevamiento nacional y un diagnóstico para el rescate patrimonial de ese tesoro que fue la red ferroviaria. Armado con una beca Guggenheim, se enfrenta a un problema gigantesco.

POR SERGIO KIERNAN

El arquitecto Jorge Tartarini, un especialista en patrimonio con un peculiar amor por la arquitectura industrial y en particular la ferroviaria, está trabajando en un relevamiento nacional de lo que alguna vez fue el mayor sistema de trenes del continente. Tartarini ganó la única beca Guggenheim concedida en el país para un tema de arquitectura, lo que le permitirá estudiar estaciones, instalaciones e infraestructura, realizando un catálogo y un estimado exacto del estado en que está este vasto patrimonio.

El arquitecto comenzó a trabajar en este campo hace más de veinte años, con una beca del Conicet para estudiar el patrimonio industrial. Entre 1996 y 1998 realizó un relevamiento en Capital y Gran Buenos Aires, parte de cuyos resultados volcó en un libro, editado por Colihue, que es un impresionante catálogo de tipologías usadas en la arquitectura ferroviaria y una fuente de ideas sobre su tratamiento.

El mandato de la beca es realizar un relevamiento, identificando cuánto del patrimonio está conservado, cuánto está arruinado o destruido, y cuánto recibe otro uso. Con esa base de datos y con su experiencia en el tema, Tartarini debe proponer soluciones para la conservación, administración y conocimiento de este tesoro. No es un proyecto romántico: "Este patrimonio debe preservarse, no por nostalgia sino porque son jalones de nuestra historia y porque la gente quiere a esos edificios", explica el arquitecto.

Como la red ferroviaria es un sistema, cae de su peso la necesidad de un inventario y de una propuesta abarcadora para su uso y reciclado. Uno de los problemas fue la torpeza de la privatización de Ferrocarriles Argentinos, donde el aspecto patrimonial fue marginal y donde partes del sistema quedaron en manos privadas, partes en manos provinciales y partes en manos municipales. Con el levantado sistemático de ramales y el abandono de estaciones, muchas piezas del sistema quedaron abandonadas a la buena de Dios. Parte fue salvada "por el sentido común de la gente", que le encontró nuevos usos y preservó con amor. La intervención oficial sólo se dio en las terminales monumentales, y ni siquiera en todas.

"Fueron declarados monumento histórico nacional grandes estaciones terminales, puentes transbordadores, molinos harineros y otros ejemplos vinculados con el patrimonio de la producción de fines del siglo XIX y comienzos del XX", escribió Tartarini en un trabajo reciente. "Esta declaratoria a nivel nacional que confiere la Ley 12.665 coloca a los edificios bajo la tutela de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, organismo que debe controlar las intervenciones que sobre ellos realizan." Otro elemento de protección es el decreto 1063/50, que ordena que todo edificio del Estado con más de 50 años no pueda ser modificado sin aprobación de la Comisión de Museos y Monumentos.

Ambas normativas distan mucho de ser cumplidas con rigor, pero dieron elementos para controlar remodelaciones que amenazaban ser peligrosas, como las de las estaciones Once, Lacroze y Constitución.

El problema está en el total abandono de los edificios que no son monumentales ni famosos. Las provincias y los municipios salvaron muchas estaciones, talleres, galpones y puentes con una maraña de declaraciones de "interés cultural" o similares. Pero, destaca Tartarini, fueron ciudadanos particulares los que salvaron en concreto cantidades de elementos. "Son los usuarios y las asociaciones vecinales quienes ponen la cuota de sensatez y los límites al uso y abuso de los bienes ferroviarios –escribió el arquitecto– que hacen sectores con responsabilidades difusas e intereses contradictorios con el bien común."

Estas iniciativas se multiplican por necesidades de los barrios o pueblos involucrados, que buscan reciclar y reutilizar su patrimonio. Hay casos como el de Liniers, cuya movilización vecinal transformó sus 15 talleres en un futuro polo cultural, o el de Coghlan, barrio nacido en 1890 como base ferroviaria, que trabaja para rescatar su estación y sus viviendas ferroviarias. En Tandil, Mechongué y muchos otros pueblos pequeños de la campaña, las estaciones y otras instalaciones del sistema perviven gracias a esfuerzos similares. En Tucumán y Córdoba las estaciones se transformaron en un museo industrial y un centro cultural, mientras que ramales muertos revivieron con el Tren de la Costa y el Tren de las Nubes.

Pero el panorama del patrimonio ferroviario concesionado es, desde el punto de vista de la preservación, "desolador". El nivel de deterioro de los edificios es paralelo al de los trenes en sí. Tartarini destaca como particularmente crítico el de cabinas de señales y refugios, y señala que a la desidia se le suma la falta de repuestos y la ínfima calidad de las soluciones propuestas, realizadas sin el menor control de especialistas ni de entes de supervisión.

La cesión compulsiva de bienes desafectados de la Nación a las provincias y municipios complicó todavía más el problema. "Los edificios de pasajeros relevados en su mayoría presentan drásticas modificaciones no sólo de distribución interna, sino de configuración externa, pues los entornos de las estaciones intermedias urbanas también sufrieron agudos procesos de degradación ambiental, con cambios de accesos, proliferación de actividades informales, contaminación ambiental por transporte de colectivo y localizaciones comerciales que rodean y ocupan el propio cuadro de la estación."

Tartarini va a tener que encontrar recetas fuertes para un problema mayor. ■